



En nuestro número 151-152 publicamos los proyectos que hasta nosotros habían llegado de arquitectos españoles que participaron en el Concurso Internacional para Catedral Antisísmica en El Salvador. No se publicó el correspondiente al arquitecto Ramón Urmeneta Ajarnaute porque no han sido devueltos los originales. Únicamente disponemos de la perspectiva exterior, que es la que hoy publicamos.

C A T E D R A L E N S A N S A L V A D O R

Arquitecto: Ramón Urmeneta

Se ha estudiado este proyecto como construcción antisísmica que resista el grado siete de la escala de Mercalli-Sieberg, teniendo presente, junto con el programa suministrado, el emplazamiento del edificio en una zona congestionada, verdadero corazón de la ciudad.

Esa solución está constituida por arcos principales atirantados a dos alturas (empujes y flexiones), que apoyan en los macizos de cimentación (englobados en arena) por medio de cilindros o rodillos situados en una forma curva y contenidos en sus posiciones extremas. El atirantamiento superior pasa por el forjado de la nave principal de la catedral, y el atirantamiento inferior por el solado de la cripta. La clave de los arcos dobles tendrá un grado de libertad, que dependerá de las características más frecuentes de los seísmos (focos habituales, profundidad, tipo puntual, lineal, superficial, etcétera, naturaleza del terreo y ubicación del solar en el mapa sismológico, todo lo cual no se suministró con las bases).

La torre-cimborrio-campanario tiene sus cuatro apoyos atirantados a dos alturas, y la estructura interior apoya en una forma doble lobulada, que cierra superiormente la zona de presbiterio y anexos.

La planta principal queda elevada sobre el terreno, y a ella se accede por escalinatas, ascensores y rampas.

Lateralmente se sitúan dos amplias rampas para el

tráfico rodado. Estas rampas están formadas por dos ligeros puentes curvos suspendidos de arcos atirantados, incorporando claramente formas mecánicas a una arquitectura de elevado simbolismo, y comprobando sus formas dinámicas con la forma estática de la escalinata principal.

La planta principal de la catedral tiene un centro fundamental en el presbiterio, cuyo altar mayor no lleva imágenes, pero sí expositor.

En los espacios que dejan entre sí los arcos dobles de la estructura se colocan diez capillas de adoración.

La luz que penetra en la nave es de espaldas a los fieles, por medio de la gran vidriera de fondo y zénitalmente, pero con dirección de atrás adelante, por los ventanales lunulares que se abren entre las formas de los arcos.

La torre del campanario apoya en cuatro puntos, que simbolizan a los cuatro evangelistas. La fachada principal, dedicada a los Misterios Gloriosos, está constituida por una gran vidriera en forma de arco iris, recuerdo y símbolo del Creador a los hombres y de la paz que proporciona a los de buena voluntad.

En las fachadas laterales, y como cierre de capillas, se coloca exteriormente un gran Vía Crucis monumental. La fachada lateral de Levante se dedica a los Misterios Gozosos, y la de Poniente, a los Dolorosos.